

**ECONOMÍA BOLIVIANA:
EVALUACIÓN DEL 2002
Y PERSPECTIVAS PARA EL
2003**

Nº 29

Efraín Huanca Quisbert

SERIE: DOCUMENTOS DE TRABAJO

La Paz, julio de 2003

INDICE

I	INTRODUCCIÓN	1
II	EVALUACION DE LA ECONOMÍA DEL 2002	2
2.1.	Balance Global	2
2.2.	El mercado de trabajo	3
2.3.	Inflación y estabilidad	6
2.4.	Inversiones	7
2.5.	La política monetaria	8
2.6.	Tasas de interés	10
2.7.	El sistema bancario	10
2.8.	Balanza de pagos	12
2.9.	La política cambiaria	13
2.10.	La política fiscal	13
2.11.	El ahorro nacional	14
III	PERSPECTIVAS PRODUCTIVAS Y DEL EMPLEO PARA EL 2003	19
3.1.	El Producto Interno Bruto en el 2003	19
3.2.	El Producto Interno Bruto y los sectores económicos en el 2003	20
3.3.	El empleo en el 2003	24

PRESENTACIÓN

Tenemos el agrado de presentarles la cuarta versión de la evaluación de la economía de la pasada gestión y la proyección del producto y el empleo de la gestión siguiente que el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla) elabora para orientar el análisis de las tendencias de la economía boliviana.

Nuestro propósito, a través de este trabajo, es presentar análisis e información que permita vislumbrar la coyuntura económica de corto plazo. Tiene un énfasis sobre las tendencias en la oferta de empleo urbano como un aporte para tener luces acerca de un tema que preocupa a una gran mayoría de la población boliviana.

Este análisis contiene también las proyecciones sobre el comportamiento del producto, con aproximaciones sectoriales y su incidencia porcentual en el comportamiento global de la economía. La idea es identificar cuáles han sido los sectores que más aportan al crecimiento de nuestra economía con una clara mirada al patrón de crecimiento que últimamente ha tenido el producto con la aplicación de políticas económicas determinadas.

Esperamos que el análisis y la información presentada a continuación permitan a los lectores alumbrar lo que está aconteciendo actualmente con los procesos económicos y sociales del país.

La Paz, 10 de julio de 2003

Javier Gómez Aguilar
Director Ejecutivo
Cedla

I INTRODUCCIÓN

El presente documento pretende mostrar la evolución de la economía boliviana desde la perspectiva de la producción y de su estrecha relación con el mercado de trabajo. Para este propósito son temas centrales en el trabajo la evolución sectorial del Producto Interno Bruto (PIB) y de la tasa de desempleo abierto. Al mismo tiempo, se pretende analizar los otros mercados componentes de la economía, siempre con la mirada puesta en los efectos que puedan ocasionar en la generación de riqueza.

El documento consta de dos partes. En la primera de ellas, se hace un análisis de la evolución de la economía en el 2002, donde se pretende mostrar el estado de la economía boliviana considerando la interrelación existente entre todos los mercados.

En la segunda parte se hace un análisis prospectivo de la economía boliviana para el año 2003, sobre la base del diagnóstico y evaluación de lo acontecido en el 2002. En esta sección se hace un especial énfasis en la evolución probable de los principales sectores económicos componentes del PIB y de la evolución de la tasa de desempleo abierto a nivel urbano.

Es pertinente mencionar que el análisis sobre empleo se centra fundamentalmente en el área urbana, debido a que la información oficial disponible de empleo no hace énfasis en el sector agropecuario, que es por naturaleza rural. Los problemas de cuantificación en el área rural son lo suficientemente importantes como para permitirnos considerar, en este trabajo, el análisis del desempleo en toda la economía.

Este análisis es básicamente de corto plazo, por lo que todos los valores de las variables fueron llevados a términos de flujo (tanto las variables de stock como de saldos) con el objetivo de permitir un correcto y adecuado análisis y evaluación de la coyuntura.

II EVALUACION DE LA ECONOMÍA DEL 2002

2.1. Balance Global

La economía boliviana nuevamente sintió en el año 2002 los negativos efectos tanto de la crisis internacional como de las erradas políticas económicas de los últimos gobiernos. Estos dos factores condicionaron el desempeño de la actividad económica, cuyo indicador principal, el Producto Interno Bruto, alcanzó una tasa de crecimiento de 2.75%, en relación al año precedente.

Este nivel de crecimiento, comparado con la evolución de la población boliviana, de 2.74%, evidencia el virtual estancamiento de la economía, en términos reales. Este crecimiento estuvo cerca de las estimaciones realizadas por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) a mediados del año anterior, que fueron proyectadas en un 2.34%.

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO GESTIÓN 2002 (1990=100)

ACTIVIDAD ECONÓMICA	VARIACIÓN PORCENTUAL	INCIDENCIA PORCENTUAL
ÍNDICE GENERAL	2,75	2,75
Agropecuario	0,61	0,32
Petróleo crudo y gas natural	6,51	0,28
Minería	0,30	0,01
Manufactura	2,19	0,36
Electricidad, gas y agua	1,80	0,04
Construcción	14,30	0,45
Comercio	1,83	0,15
Transportes	5,98	0,49
Comunicaciones	2,35	0,06
Serv. Financieros	- 0,84	- 0,03
Administración Pública	3,18	0,29

Fuente: INE

Dada la heterogeneidad y la desigual estructura tecnológica de los diferentes sectores económicos, componentes del PIB, es pertinente analizarlos sectorialmente. En el 2002 el principal sostén del crecimiento fue la construcción y, en menor proporción, la producción del sector de gas natural.

El sector constructor, impulsado por la construcción y ampliación de gasoductos, encadenados a la producción de gas natural, se constituyó en la principal fuente de crecimiento del PIB, seguido de la producción del sector de gas natural que, en virtud a los convenios de venta con la República del Brasil, alcanzaron buenos niveles de crecimiento. Otro sector que coadyuvó al crecimiento fue el de Transportes, por su ligazón a la construcción de gasoductos y a la exportación de gas natural al Brasil.

Al final, este conjunto de aportes sectoriales se constituyeron en casi la mitad del crecimiento del PIB (46%). Los demás sectores se mantuvieron estancados o con incrementos imperceptibles.

Las condiciones externas como las internas jugaron, a su turno, papeles que determinaron y configuraron las características de este crecimiento. La desaceleración de la economía de los Estados Unidos, que significa un poco más de un quinto de la producción mundial, determinó un entorno externo adverso durante el año 2002, rompiendo la tendencia del primer trimestre que presentaba indicios de una probable recuperación de la producción y el comercio mundiales. Este debilitamiento contribuyó en cierta forma a que la inflación continúe registrando niveles bajos en casi todos los países.

Esta situación afectó enormemente la evolución de los precios de los productos básicos, ya que la desaceleración de la actividad exacerbó esta tendencia de largo plazo, causada principalmente por el incremento de la oferta y también por las subvenciones de los países industrializados.

El comercio mundial se contrajo el 2002, como consecuencia de la debilidad de la actividad económica, sobretodo en los sectores de la manufactura (de la tecnología de la información y de las manufactura propiamente dichas).

Todos estos elementos tuvieron como resultado una disminución de la demanda extranjera de los productos producidos en la economía boliviana y contribuyeron a la caída de la demanda agregada global.

El pobre desempeño de la producción de la economía boliviana tuvo como consecuencia una tasa de desempleo abierto urbano de 11.1% (alrededor de 270.000 personas). El crecimiento del PIB estuvo apuntalado, por un lado, por los sectores de la Construcción y Transporte, que son los sectores que requieren cantidades importantes de fuerza de trabajo; y por otro lado, por el sector de Petróleo y gas natural que no tiene esta misma característica, ya que es intensivo en capital. Los sectores que se caracterizan por ser intensivos en mano de obra, como son la Industria manufacturera, la Minería y el Comercio, estuvieron en crisis o estancados.

Pero además de la disminución de la fuerza de trabajo, que se reflejó en la tasa de desempleo abierto urbano, el mercado de trabajo respondió ante la situación de crisis mediante ajustes en los precios; es decir, que redujo los salarios nominales, con el objetivo de obtener una disminución de los precios de sus productos y lograr competitividad tanto interna como internacionalmente.

2.2. El mercado de trabajo

En el año 2002, el mercado de trabajo¹ registró una caída en el empleo de -0.9% en relación

¹ Esta parte del análisis se basa en los resultados de la Encuesta Trimestral de Empleo y Salarios de 1996-2002 del Instituto Nacional de Estadística.

al año anterior, cifra relativamente baja comparada con la caída de -5.4% del año precedente. Esta caída que se presenta por cuarto año consecutivo, muestra la severidad de la crisis y el daño registrado a los niveles anteriores de empleo. Este dato general, analizado por grupo ocupacional² muestra que los obreros continúan siendo los que soportan el mayor peso de la crisis, ya que el índice de caída del empleo fue -7.8%, mientras el grupo de los gerentes y administrativos y de los profesionales presentan tasas positivas de 1.2% y 1.3%, respectivamente.

En relación a los salarios nominales, éstos tuvieron un crecimiento del 5% (2 puntos porcentuales menos en relación al 2001, que fue de 7%). Considerándolos, también, por grupo ocupacional, los obreros registraron un crecimiento de 3.3%, que fue inferior al de los gerentes y administrativos que tuvieron un 8.4%. Además, el año 2001 los obreros tuvieron una caída de sus salarios nominales absolutos y el incremento del 2002 sólo repuso el nivel que tenían el año 2000, por lo que se puede afirmar que los salarios de los obreros se mantuvieron estancados los tres últimos años.

Los salarios medios nominales por sector económico tuvieron el mismo comportamiento que el índice general, es decir, de un incremento en los salarios nominales, acompañado por una reducción del empleo, con la excepción de algunos sectores, como son los de Petróleo crudo y gas natural, Minería y Servicios. Esta situación nos indica que existe una disminución tendencial en los salarios nominales, aunque no en términos absolutos.

La caída en el volumen de ocupación, donde los obreros son los más afectados, y la inequitativa redistribución en el ajuste salarial, conducen a que este incremento salarial nominal sea apropiado por un grupo reducido de la fuerza de trabajo.

Los salarios reales también tuvieron un crecimiento relativo, aunque con una tendencia a reducirse, lo que significó ganancias en la capacidad de compra en un 4% (que fue también menor comparado con el 5.3% registrado el año precedente). Este incremento resulta tanto del incremento de los salarios nominales como de un incremento en el nivel de precios. Para más detalles se presenta el siguiente cuadro:

² Cada grupo ocupacional abarca un conjunto de ocupaciones definidas por una serie de especificaciones que en el presente caso tienen relación directa con la actividad principal de la empresa. Se considera siete grupos ocupacionales: Gerente y administradores, Profesionales, Otros profesionales, Empleados, Otros empleados, Obreros especializados y Otros obreros. Encuesta Trimestral de Empleo y Salarios, INE.

BOLIVIA
SECTOR PRIVADO: SALARIOS Y REMUNERACIONES REALES Y NOMINALES

Años	Salario Medio Nominal Bolivianos	Remuneración Medio Nominal Bolivianos	IPC 1995=100 (1)	Salario Medio Real Bs. de 1995	Remuneración Medio Real Bs. de 1995	Salario Medio Nominal Tasa crec.	Remuneración Medio Nominal Tasa crec.	Salario Medio Real Tasa crec.	Remuneración Medio Real Tasa crec.
1996	1.161	1.551	112,4	1.033	1.380				
1997	1.304	1.756	117,7	1.108	1.492	12,3	13,2	7,3	8,1
1998	1.468	1.966	126,8	1.158	1.551	12,6	12,0	4,6	4,0
1999	1.594	2.147	129,5	1.231	1.658	8,6	9,2	6,3	6,9
2000	1.693	2.259	135,5	1.250	1.668	6,2	5,2	1,5	0,6
2001	1.811	2.406	137,6	1.316	1.748	7,0	6,5	5,3	4,8
2002	1.901	2.524	138,9	1.369	1.817	5,0	4,9	4,0	3,9

FUENTE: INE, Encuesta Trimestral de Empleo y Salarios.

ELABORACION: CEDLA, Área de Estadística.

NOTAS: (1) Este índice es calculado en forma aritmética.

Entonces, existe un aparente incremento en los salarios medios nominales y reales, al mismo tiempo que se produce una reducción en el volumen de ocupados, en un marco de mayor desempleo. Todo esto parecería contradecir la percepción generalizada de que existe una disminución de la capacidad de compra de la sociedad boliviana.

Pero, veamos este salario medio nominal con más detalle. Dado que el salario medio nominal es una relación entre la masa salarial y el número de ocupados, al parecer las cifras del 2002 estarían reflejando los siguientes fenómenos:

- 1) un descenso en el volumen del empleo más pronunciado que el de la masa salarial,
- 2) el empleo de los obreros es el que se reduce más en relación a los demás trabajadores (gerentes, administradores, profesionales y empleados),
- 3) la ampliación de las diferencias salariales entre los gerentes y administrativos y los obreros, lo que cuestionaría la validez de la media como indicador de tendencia central de los salarios dada la alta sensibilidad a valores extremos y
- 4) el nivel de reducción del empleo, sobre todo de obreros, ocasionaría que las empresas se queden con un núcleo de trabajadores antiguos que tienen la capacidad y la destreza de proseguir sin interrupción los procesos productivos y que interactúan con un grupo de obreros con mucha movilidad, que urgidos por contar con ingresos laborales (debido a la alta tasa de desempleo y la saturación del mercado informal) son proclives a una mayor explotación ya que son remunerados con niveles cada vez más bajos (y que estaría ocasionando, simultáneamente, un incremento de su productividad, por la intensidad y por el alargamiento de la jornada de trabajo).

Al reducirse los salarios de la fuerza de trabajo con el objetivo de alcanzar niveles de competitividad en el mercado nacional e internacional, los obreros están asumiendo el ajuste de la crisis económica, porque los ajustes se realizan con más intensidad en los salarios nominales de los obreros con una tendencia clara a la caída.

Con todos los elementos antes mencionados podemos realizar la hipótesis de que en el conjunto de la economía existió una reducción de los salarios nominales. Esto es importante, porque esta disminución está influenciando fuertemente y se constituye en un elemento central para la evolución de los precios internos, que conjuntamente con la política monetaria, que durante la década de los noventa fue contractiva, condujeron a que el nivel de los precios transite muy cerca del cero por ciento.

2.3. Inflación y estabilidad

La inflación, que mide la evolución del comportamiento de los precios internos, alcanzó el

2.45% a lo largo del 2002, lo que significó un incremento sustancial respecto del 2001 que fue de 0.92%.

Este nivel de inflación probablemente hubiera alcanzado niveles más altos, dado el incremento sustancial de la base monetaria, pero la reducida capacidad de compra de los hogares que tuvo una tasa de crecimiento de 1.5% la más baja de los últimos 10 años, no permitió que esto sucediera.

Esta situación está explicando el comportamiento de la disminuida demanda de los hogares y el impacto que tienen los disminuidos salarios monetarios de los trabajadores en la capacidad de compra del conjunto de la economía.

Este comportamiento (de la demanda) tiene un efecto contractivo sobre la producción interna, ya que se constituye en el 75% de la demanda de la producción total– que además cabe decir, bajó en un 1% respecto del año anterior – debido a que cuando baja la demanda, la producción tiende a reducirse casi en la misma magnitud para mantener el equilibrio en el mercado de bienes, en periodos cortos.

2.4. Inversiones

El otro elemento de la demanda global que es la inversión en activos fijos registró una evolución del 11% que muestra especialmente el impacto de la inversión privada extranjera directa (IED) que registró una tasa de crecimiento del 15%, apoyada por un débil crecimiento de la inversión pública de 5%.

El incremento de la IED está influido básicamente por la inversión realizada en la construcción de gasoducto Yacuiba-Río Grande, que permitirá transportar el gas natural de los campos de San Alberto y San Antonio, en Tarija, hasta la planta de gas de Río Grande, para cumplir con los envíos a Brasil.

El monto total de la inversión extranjera directa alcanzó la cifra de 1.044 millones de dólares, de los cuales 282 millones de dólares se destinaron al total de la construcción y 192 millones a la construcción del mencionado gasoducto.

La IED si bien tuvo un récord en su ejecución también estuvo asociada a un incremento de las importaciones, ya que su encadenamiento al interior del aparato productivo es mínima, por lo que su impacto en la conformación de la demanda interna fue mínima. Al mismo tiempo, su influencia en la producción interna estuvo dirigida a sectores que si bien marcaron el ritmo de crecimiento de la economía boliviana no tuvieron el mismo impacto en la generación de empleo ni en los ingresos salariales, como son los subsectores de construcción de gasoductos y gas natural, con los consiguientes efectos de no mejorar el bienestar de la población.

La inversión pública tuvo una ejecución de 572 millones de dólares, cifra inferior en 66 millones de dólares a la registrada el año precedente, lo que significó un decrecimiento, en términos nominales, del -10%, y que también desempeñó su papel en la conformación de la reducida capacidad de compra de la economía.

Finalmente, el otro elemento de la demanda agregada, las exportaciones netas de bienes y servicios, registraron una tasa de crecimiento de 5%, que significó una mejoría en relación al año anterior. Sin embargo, la balanza comercial, es decir, el comercio de bienes, registró un déficit de 460 millones de dólares, que es superior en 37.1 millones de dólares respecto del año anterior.

De esta manera, todos estos elementos jugaron un papel central en el comportamiento de la producción dada la relación muy estrecha entre el desenvolvimiento de la demanda agregada y el producto.

2.5. La política monetaria

La política monetaria en el 2002 ha sido nuevamente expansiva, dentro de un contexto caracterizado por un mercado financiero marcado por la incertidumbre, agravada tanto por la coyuntura interna derivada de las elecciones presidenciales como por la situación internacional.

“La compleja situación del sistema financiero en el 2002 determinó que el Banco Central de Bolivia (BCB) revisara su programa monetario y modificara sus metas para cumplir su papel de prestamista de última instancia”³. Ante la incertidumbre, el BCB redujo a mediados de año sus activos externos y expandió el crédito interno para preservar la estabilidad del sistema financiero.

La instrumentación de política monetaria se da para influir en la meta operativa, que es la liquidez del sistema financiero, que sirve, a su vez, para adecuar las metas intermedias que son el crédito interno neto (CIN) y las reservas internacionales netas (RIN), para a través de éstas alcanzar el objetivo final de la política monetaria, que es la de mantener la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda nacional.

Esta instrumentación tiene básicamente cuatro instrumentos: 1) las operaciones de mercado abierto (OMAS), 2) los reportos, 3) créditos con garantía del Fondo RAL y 4) créditos transitorios de liquidez.

Esta instrumentación se dio básicamente a través de las OMAS, que son el instrumento más importante de la política monetaria para la regulación de la liquidez en la economía, que están constituidas por la compra y venta de títulos públicos, definitiva o no, con el propósito de expandir o contraer la liquidez y así lograr los cambios deseados en el volumen de los medios de pago y en las tasas de interés del mercado, y que tienen el objetivo de influir en la oferta monetaria.

Simultáneamente, el BCB administra las emisiones de títulos públicos que realiza el TGN para el financiamiento fiscal. Estas, sin embargo, no modifican la oferta monetaria⁴.

³ Banco Central de Bolivia, Memoria Anual, 2002.

⁴ No se incrementa la oferta monetaria, porque cuando el Tesoro General de la Nación (TGN) vende Títulos al público, éste los paga con cheques que la autoridad fiscal los deposita en una cuenta que tiene en un banco comercial, asegurándose así de que no afecta a la base monetaria. Cuando el TGN utiliza estos ingresos provenientes de la venta de los Títulos, transfiere el dinero a la cuenta que tiene en el

En el año 2002 el BCB proporcionó a través de las OMAS, mediante redenciones netas, títulos del BCB en menor cantidad que el 2001, ya que el sistema financiero necesitaba de liquidez ante el retiro de depósitos. Al mismo tiempo, también se dio una caída en la emisión de los títulos del TGN.

Mediante la instrumentación de las operaciones de reporto, que consiste en la compra de títulos del BCB con el compromiso de venderlos al cabo de un plazo determinado bajo un compromiso de ambas partes, se proporcionó al sistema financiero, en promedio, 144 millones de bolivianos y 86 millones de dólares, que significa un incremento de 149% y 1148%, respectivamente, para proveer liquidez ante la salida de depósitos.

Otro instrumento, para fortalecer las reservas y disminuir los efectos de la salida de capital al extranjero, fue la creación del Fondo RAL-ME interno que consistió en el traslado temporal de parte de los recursos del Fondo RAL-ME al Banco Central de Bolivia, a través de la modificación del reglamento de encaje legal, con el propósito de fortalecer las reservas internacionales del BCB.

Además se flexibilizó los plazos para los distintos tramos para la concesión de créditos de liquidez a las entidades bancarias con garantía del Fondo RAL.

Simultáneamente, y ante la magnitud de la crisis, se crearon dos nuevos instrumentos:

- 1) El Servicio Restringido de Depósitos en moneda extranjera (SRD-ME), con recursos que provienen del exterior y que fueron usados para dar préstamos de liquidez con el objetivo de fijar un piso a las tasas de interés de corto plazo. La caída de las tasas en el mercado interbancario, obligaron a tomar esta medida.
- 2) El Servicio Extendido de Depósitos en moneda extranjera (SED-ME), para fortalecer las reservas internacionales ante la disminución de créditos del sistema financiero se constituyeron en un instrumento que reguló la liquidez en moneda extranjera.

Al final, ambos mecanismos influyeron en las reservas internacionales netas del ente emisor.

Todos estos esfuerzos estuvieron dirigidos a la “reposición” de la liquidez que salió del sistema financiero, que hacía peligrar la consecución del objetivo primario del BCB, y que al finalizar el año, rompiendo la tendencia del año anterior, se obtuvo una inflación de 2.24%.

Todos estos instrumentos ocasionaron que la base monetaria (dinero de alta potencia) se incrementó en un 17%, gracias a un incremento sustancial de créditos al sistema financiero, que ocasionaron una disminución de las reservas internacionales netas, que cayeron en un

Banco Central justo antes de realizar el pago. Entonces, la financiación del déficit por parte del TGN no afecta a la base monetaria, salvo durante el corto espacio de tiempo que transcurre entre el momento en el que transfiere el dinero a la cuenta que tiene en el Banco Central y el momento en que efectúa el pago.

1%, de acuerdo al origen de la base monetaria.

Entonces, ante esta situación de crisis del sistema financiero, el BCB asumió el papel de prestamista de última instancia para correr y asistir, proveyendo liquidez al sistema financiero.

2.6. Tasas de interés

Las tasas de interés en el mercado monetario tuvieron un comportamiento diferenciado, ya que las letras de tesorería a 13 semanas y la tasa interbancaria sufrieron disminuciones sustanciales; y los reportos y los fondos RAL tuvieron ascensos.

Este comportamiento y la provisión de liquidez, tuvieron efectos en las tasas de interés ya que las tasas de interés activas efectivas en el mercado bancario disminuyeron en -16% lo mismo que las pasivas.

Sin embargo, el comportamiento de las tasas de interés real en moneda extranjera, también del sistema bancario, tuvieron un comportamiento ascendente, que contradice todos los esfuerzos, aunque en forma indirecta, para la concesión de créditos.

Al constituirse la tasa de interés real en la variable de conexión entre el sector real de la economía y el sector monetario, y el precio del crédito que pagan los agentes económicos para realizar emprendimiento productivos, este desenvolvimiento no proporcionó las condiciones para que el aparato productivo boliviano se vea alentado desde el sistema financiero.

Entonces, esta inyección de recursos mediante el incremento de la oferta monetaria fue expansiva que contrarrestó la disminución de liquidez del sistema financiero, pero que no pudo, por un lado, romper la tendencia de la caída de la demanda agregada, que tiene sus explicaciones más allá de los objetivos de la política monetaria y que es empujada básicamente por el enorme desequilibrio en el mercado de trabajo que se refleja en la alta tasa de desempleo abierto, por la inestabilidad laboral y por la baja remuneración y, por otro lado, no tuvo la capacidad de ocasionar una disminución de las tasas de interés real que signifiquen condiciones para incrementar las inversiones productivas.

Todos estos elementos ocasionaron, al final, que la cantidad de dinero en la economía continúe siendo insuficiente y que se constituyeron en un elemento fundamental para los niveles de producción alcanzados en el año precedente.

2.7. El sistema bancario

El sistema bancario⁵ continuó arrojando cifras rojas durante la gestión de 2002. Las captaciones registraron una caída, de diciembre del 2001 al 2002 de 421 millones de dólares, lo que reflejó la contracción del ingreso nacional y la incertidumbre en el ambiente político.

⁵ Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, Memoria Anual y Anuario Estadístico, 2002.

Al interior de las obligaciones bancarias, los depósitos a la vista tienen una mayor preponderancia en relación a los depósitos en caja de ahorro, sin embargo, los depósitos a plazo fijo continúan siendo los más importantes aunque hayan descendido en un 2% en el último año.

Toda esta situación nos muestra que los agentes prefirieron mantener sus recursos en aquellos activos que les permitan convertir rápidamente en líquidos para realizar sus gastos sin contratiempos.

Por su parte, la cartera de las entidades bancarias disminuyó en 298 millones de dólares, esto es, un 12% en relación a diciembre de 2001. El volumen de cartera a diciembre de 2002 alcanza a 2.667 millones de dólares, que es equivalente al registrado a mediados de 1995 lo que muestra de una manera cruda las condiciones de la actividad económica.

Al mismo tiempo la cartera en mora⁶ registró un incremento de 37 millones de dólares, ya que a diciembre de 2002 era de 471 millones de dólares. El índice de mora llegó a 17.6%, que representa 3.3 puntos porcentuales más que el registrado el 2001 que fue de 14.3%.

A finales del 2002 se dictó el DS 26838 como una normativa para el sistema financiero⁷ con el objetivo de que el dinero que inicialmente estaba destinado a las provisiones pase automáticamente a fortalecer el patrimonio de la institución y para que las empresas tuvieran las condiciones de mejorar su flujo de caja.

Pero, observando los datos del índice de mora de la cartera reprogramada, evidenciamos que ésta, a diciembre de 2001, alcanzaba un 7.3% que son 46.3 millones de dólares y a diciembre de 2002 un 15.8% que son 134.5 millones de dólares. A marzo de 2003 se llega a un 20.9% con 180.4 millones de dólares (que es mayor a la mora de la cartera total que es de 20.1%).

Esta situación nos muestra que las reprogramaciones tienen un deterioro creciente y más acelerado que el total de la cartera⁸ y que evidencian de esta manera, el nulo impacto en el mejoramiento de los flujos de fondos de los prestatarios.

Hasta el 31 de marzo de 2003, la cartera reprogramada alcanzó 863.5 millones de dólares, donde la cartera vigente tuvo 683.1 millones de dólares, la vencida 58.3 millones de dólares y la en ejecución 122.1 millones de dólares.

⁶ Se considera mora bancaria como la cartera vencida y en ejecución, no considera el atraso de 30 días.

⁷ El 9 de noviembre de 2002 se dictó el DS 26838 de Recuperación del Sector Productivo y Fortalecimiento del Sistema Financiero, que es una modificación del "Reglamento de Evaluación y Calificación de la Cartera de Créditos", cuyas principales disposiciones son las siguientes: El sistema financiero podrá reprogramar cartera vigente o en mora, total o parcialmente, hasta el 31 de diciembre de 2003 a solicitud escrita de los prestatarios y sin recalificar estos créditos a categorías de riesgo mayor. Al hacer esto, los bancos podrán acceder además a los recursos combinados remanentes del FERE que alcanzaban a la suma de 150 millones de dólares. Si las entidades no reprograman, aún mediando solicitud expresa, provisionarán a la fecha de rechazo el 100% del monto requerido para la categoría de calificación de riesgo que corresponda a esos créditos. Y a partir del 31 de marzo del 2003, las entidades financieras constituirán el 100% de la provisión requerida sobre la cartera de créditos y calificarán los créditos de acuerdo a las normas aplicables.

⁸ Superintendencia de Bancos y Entidades Financieras, Bolivia, Boletín Informativo, marzo 2003.

Toda esta situación nos evidencia el fracaso de este tipo de políticas ya que los problemas de reactivación van más allá de fortalecer el sistema financiero.

El disminuido nivel de cartera no guarda relación con lo que viene aconteciendo en el producto, porque si bien el PIB creció a una tasa de 2.75% la concesión de créditos sufre una sistemática disminución por sectores económicos y en el conjunto. Una de las probables explicaciones de ello es que los sectores que marcaron el ritmo del crecimiento del producto, como ser la construcción, fundamentalmente la construcción de gasoductos, la producción de gas natural y el transporte, están influidos por el capital foráneo y que no necesariamente toman recursos del sistema financiero boliviano.

En cuanto a la liquidez, el sistema financiero sufrió una de sus peores crisis, que fue superada gracias a las reservas de liquidez y a la inyección de recursos mediante créditos de liquidez del Banco Central de Bolivia. A pesar de todas estas acciones, la liquidez a diciembre de 2002 registró 1.055 millones de dólares, que representa una disminución frente a los 1.255 millones registrados el 2001.

La Unidad de Fomento de Vivienda (UFV) en el año 2002 tuvo un inicio reducido de operaciones en moneda nacional con cláusula de ajuste a la UFV⁹.

2.8. Balanza de pagos

La balanza de pagos mostró un notable deterioro en relación al año 2001, ya que registró un déficit de 293 millones de dólares, cifra demasiado alta comparada a la registrada el año anterior de 37 millones de dólares.

Este enorme déficit está explicado por el incremento en el déficit de la cuenta corriente, que a su vez fue influido por los incrementados déficits de la balanza comercial, de servicios y de los ingresos de los factores de la producción.

La balanza comercial registró un incremento del déficit en 460 millones de dólares debido a que las importaciones crecieron más que las exportaciones. Esto también refleja las compras del exterior originados por el crecido nivel de la IED.

Estas cifras están reflejando la situación de crisis en la que se encuentra la producción boliviana porque se compra más de lo que se vende, por lo que existe un permanente déficit que debe ser cubierto a costa de las reservas internacionales netas del país.

La renta neta de factores, si bien registró un saldo inferior al año precedente, también fue deficitaria debido a una disminución de los intereses pagados por la deuda externa pública y privada, probablemente por reprogramación de estos pagos, que hacen que se traslade al futuro los pagos de estas obligaciones con el exterior.

Sin embargo, esta caída fue contrarrestada parcialmente por las transferencias unilaterales y

⁹ La Unidad de Fomento de Vivienda (UFV) es un índice referencial que muestra la evolución diaria de los precios y se calcula sobre la base del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que publica el INE. La UFV fue creada mediante DS. 26390 de 8 de noviembre de 2001 y, por Resolución de Directorio del BCB No. 116/2001 de 20 de noviembre de 2001, se reglamenta su cálculo.

por el alivio HIPC, que al final no pudieron cambiar la tendencia hacia la baja del total de la balanza de pagos.

La cuenta capital y financiera (incluyendo los errores y omisiones) registró un superávit, aunque inferior al registrado el año anterior. Esto se debió a los desembolsos netos de deuda pública externa e interna, al comportamiento negativo de otro capital privado, al incremento de inversiones de bancos y otra entidades financieras en el Fondo RAL, a la inversión extranjera directa y de la salida neta de capitales, que tiene una explicación en la disminución de los depósitos bancarios a mediados del año pasado, que no fueron suficientes para cubrir el déficit de la cuenta corriente.

Por ello fue imprescindible la intervención del BCB en el mercado de divisas mediante una disminución de reservas internacionales netas de 275 millones de dólares y mediante el alivio HIPC, para reprogramaciones de deuda pública externa, por 17.4 millones de dólares.

2.9. La política cambiaria

La política cambiaria, consistente en la adopción del sistema de tipo de cambio deslizando, registró una depreciación del tipo de cambio nominal de 8.51%, en promedio.

Sin embargo, esto no le bastó para obtener ganancias de competitividad, ya que el índice del tipo de cambio efectivo y real registró una depreciación de -2.3%, que a pesar de contar con una baja inflación, pero, al mismo tiempo, frenada por la alta dolarización, no pudieron revertir la situación desfavorable del contexto internacional.

Dados los niveles de productividad y competitividad internas basados en la disminución sistemática de los costos laborales, incluso los salarios nominales, estos tipos de cambio no se constituyeron en elementos que coadyuven a una reversión de la tendencia hacia la caída de la balanza comercial de la balanza de pagos del país.

2.10. La política fiscal

En relación a la política fiscal, el déficit global alcanzado fue de -8.6% en relación al PIB. Este nivel fue muy alto en comparación al registrado el año anterior que fue de -6.9%.

El déficit para el 2002 fue demasiado elevado ya que inicialmente se programó en -5.7% como proporción del PIB. Este incremento se debe a una disminución de los ingresos corrientes en casi -10%, lo que fue contrarrestado parcialmente por un incremento mínimo de las recaudaciones tributarias, pero que no fueron suficientes para revertir este comportamiento.

Los egresos totales tuvieron un descenso mínimo de 3%, donde las partidas de mayor egreso fueron los intereses y comisiones de la deuda interna, el pago de pensiones y los servicios personales.

Sin considerar el pago de pensiones el déficit fue de -3.6%. El pago de pensiones representó el 5% del PIB, lo que significó, además, un incremento de 0.2 puntos porcentuales respecto del año anterior que fue de 4.8%.

El financiamiento del déficit global fue realizado en un 71% con financiamiento externo, principalmente por desenvolvimiento de deuda externa en condiciones concesionarias y en un 30% con financiamiento interno, principalmente por el Banco Central y por las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs).

En la composición del financiamiento hubo un viraje de 180 grados respecto del año pasado, pero los pagos por intereses y comisiones provenientes de la contratación de deuda interna se constituyeron en una cifra más alta que los pagos al financiamiento externo. El incremento del financiamiento externo fue de 97%, es decir, casi el doble, mientras que el descenso del financiamiento interno fue del 35%.

El financiamiento del déficit fundamentado en deuda externa en condiciones concesionarias está mostrando que los problemas de pagos que esto acarrea se los está transfiriendo al futuro, es decir, se está sacrificando el futuro a costa de tener una relativa estabilidad de las cuentas fiscales en el presente.

Frente a este panorama, las perspectivas para la gestión 2003 son muy preocupante porque la financiación del déficit está asentadas sobre el endeudamiento externo con los consiguientes problemas de su sostenibilidad en el futuro.

2.11. El ahorro nacional

En el año 2002, el ahorro nacional¹⁰ o ahorro disponible fue de 6.4% respecto del PIB, mientras que la inversión alcanzó 15% respecto del PIB. Esta evolución insuficiente del ahorro disponible, que ya parece crónica en nuestra economía, ocasionó que la brecha se ampliara en relación a la inversión y fuera cubierta por los desembolsos netos de la deuda externa, que alcanzó los 527 millones de dólares, que al final permitieron el financiamiento de la inversión total en el año.

La insuficiencia del ahorro nacional está explicada básicamente por el deterioro de los términos de intercambio y el incremento en el pago neto a los factores productivos como ser la renta de la inversión directa (que son los pagos por concepto de utilidades y beneficios de la IED) que el 2002 tuvo un ligero incremento de 2.2 a 2.4 como porcentaje del PIB, respecto del año anterior; y de otra renta de la inversión (que son los pagos de intereses de la deuda externa) que tuvieron un descenso de 2.1 a 1.6% respecto del PIB, explicado probablemente por la reprogramación de la deuda externa pública.

Estas formas de salidas de recursos al exterior suman para el año 2002 la cifra de 297.6 millones de dólares¹¹, donde el pago por concepto de utilidades e intereses fue de 179.7

¹⁰ El ahorro nacional es la diferencia del ahorro interno menos el pago neto a los factores del exterior más las transferencias unilaterales, más el efecto de los términos de intercambio, para que la variable se la valore en términos constantes. El ahorro interno resulta de la diferencia entre el Producto Interno Bruto menos el Consumo Final de los Hogares y de la Administración pública.

¹¹ Banco Central de Bolivia, Balanza de Pagos, Cuenta Renta de la Inversión.

millones de dólares y el pago de intereses de la deuda externa fue de 117.9 millones de dólares. Esta cifra es inferior a la registrada el 2001 que fue de 324.6 millones de dólares, lo que es explicado principalmente por la disminución de los pagos por concepto de intereses de la deuda externa que se redujeron en 39 millones de dólares.

Este reducido nivel de ahorro nacional o disponible tiene enormes consecuencias, pues, origina las causas objetivas del frecuente endeudamiento externo, que nos conduce a someternos a la condicionalidad cruzada del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial (BM) y de las instituciones financieras internacionales (IFIs).

La deuda externa pública, en este sentido, tuvo un papel importante, en la medida que permitió incrementar el Producto. Sin embargo, el problema radica en que el crecimiento está sustentado en la obtención de préstamos del exterior que luego tienen que ser honrados considerando un determinado interés mediante la contratación de nueva deuda, con la consecuente evolución perversa de la deuda externa pública boliviana.

BOLIVIA
PRINCIPALES VARIABLES MACROECONÓMICAS

Variable	Unidad de Medida	2001	2002	Fuente de la Información
PRODUCTO				
Producto Interno Bruto (Oferta)	%	1,51	2,75	INE
Agropecuaria	%	3,84	0,61	INE
Petróleo y gas natural	%	1,79	6,51	INE
Industria	%	1,81	2,19	INE
Construcción	%	-6,08	14,3	INE
Producto Interno Bruto (Demanda)	%	1,51	2,75	INE
Consumo de los hogares	%	1,72	1,5	INE
Inversión	%	19,68	10,93	INE
Exportaciones (bs y ss)	%	11,72	12,36	INE
Importaciones (bs y ss)	%	-4,83	7,74	INE
Deflactor Implícito del PIB	%	0,65	2,69	INE
Inflación	%	0,92	2,45	INE
Inversión Extranjera Directa	Millones \$us.	832,1	1.044,0	INE/MCEI/BCB/CEPB
Inversión Pública	Millones \$us.	638,8	572,5	SISIN
MERCADO DE TRABAJO (ÁREA URBANA)				
Tasa de desempleo	%	10,0	11,1	CEDLA
Tasa global de participación	%	56,5	56,9	CEDLA
Población desocupada	Miles personas	236,1	272,5	CEDLA
Empleo (Tasa de crecimiento)	%	-5,4	-0,9	INE
Salario nominal (Tasa de crecimiento)	%	7,0	5,0	INE
Salario real (Tasa de crecimiento)	%	5,3	4,0	CEDLA

→(Cont.)

Variable	Unidad de Medida	2001	2002	Fuente de la Información
SECTOR MONETARIO (Tasa de crecimiento promedio)				
Base Monetaria	%	6,7	17,2	BCB
Reservas Internacionales Netas	%	6,8	-1,1	BCB
Crédito Neto al Sector Público	%	-194,3	293,9	BCB
Crédito a los Bancos	%	-14,3	11,3	BCB
Billetes y Monedas en poder del público	%	7,0	10,6	BCB
Emisión	%	7,5	9,0	BCB
Reservas Bancarias				
Moneda nacional	%	0,0	-10,8	BCB
Moneda extranjera	%	12,4	58,5	BCB
M1	%	8,0	4,9	BCB
M'1	%	14,5	9,9	BCB
M3	%	7,4	3,2	BCB
M'3	%	7,1	-2,7	BCB
TASAS DE INTERÉS (Tasas de crecimiento promedio)				
Letras de Tesorería (1)	%	-40,3	-20,2	BCB
Reportos	%	-34,7	18,3	BCB
Interbancaria	%	-35,5	-21,6	BCB
Fondos RAL	%	-25,4	4,7	BCB
Tasa efectiva activa	%	-7,8	-16,3	BCB
Tasa efectiva pasiva (plazo fijo)	%	-33,6	-45,9	BCB
Tasa LIBOR a 90 días	%	-41,8	-52,6	BCB
Tasa de Interés real activa ME	%	-0,9	11,1	BCB
Tasa de Interés real pasiva ME	%	-11,6	4,6	BCB
SISTEMA FINANCIERO				
Liquidez	Millones de \$us.	1.242,7	1.041,3	SBEF
Depósitos	Millones de \$us.	3.567,1	3.127,6	SBEF
Cartera	Millones de \$us.	3.015,1	2.666,8	SBEF
Mora bancaria	Millones de \$us.	433,3	470,6	SBEF
Mora bancaria (2)	%	17,7	18,6	SBEF

→(Cont.)

Variable	Unidad de Medida	2001	2002	Fuente de la Información
SECTOR EXTERNO				
Balanza de Pagos				BCB
Cuenta corriente	Millones de \$us.	-275,7	-337,9	BCB
Cuenta capital	Millones de \$us.	238,4	45,2	BCB
Balanza global	Millones de \$us.	37,3	292,7	BCB
Exportaciones fob	Millones de \$us.	1.284,8	1.319,4	BCB
Importaciones cif	Millones de \$us.	1.707,7	1.745,9	BCB
Reservas Internacionales Netas (RIN)	Millones de \$us.	1.119,2	889,0	BCB
Variación de RIN	Millones de \$us.	28,4	275,4	BCB
Tipo de cambio nominal	Bs/\$us.	6,6	7,8	BCB
Depreciación	%	6,8	8,5	BCB
Tipo de cambio efectivo y real	%	98,0	95,8	INE/BCB
Depreciación real	%	1,3	-2,3	INE/BCB
DEUDA PUBLICA EXTERNA (Saldo a diciembre)				
Saldo Deuda Externa pública	Millones de \$us.	4.322,8	4.299,7	BCB
Desembolsos de Deuda Externa (3)	Millones de \$us.	312,6	551,9	BCB
Amortización				
Efectiva	Millones de \$us.	164,8	192,6	BCB
Reprogramada y/o Condonada (4)	Millones de \$us.	109,8	699,6	BCB
Intereses + Comisiones efectivos	Millones de \$us.	83,8	60,8	BCB
Variación Cambiaria	Millones de \$us.	-175,7	227,9	BCB
SECTOR FISCAL				
Déficit SPNF	Millones de bs.	3.684,2	4.804,3	BCB
Financiamiento externo	Millones de bs.	1.633,8	3.402,2	BCB
Financiamiento interno	Millones de bs.	2.050,4	1.402,1	BCB
Déficit SPNF / PIB	%	6,9	8,6	UPF-MinHac
Financiamiento externo / PIB	%	3,1	6,1	UPF-MinHac
Financiamiento interno / PIB	%	3,9	2,5	UPF-MinHac

FUENTE: CEDLA, Área de Estadística.

NOTAS: (1) Tasas de rendimiento a 13 semanas.

(2) No incluye los atrasos de 30 días.

(3) Efectivos y Por Reorganización.

(4) Iniciativa HIPC.

III PERSPECTIVAS PRODUCTIVAS Y DEL EMPLEO PARA EL 2003

3.1. El Producto Interno Bruto en el 2003

Contexto Externo

Los pronósticos sobre el comportamiento de la economía mundial para el 2003 coinciden en que habría una tibia recuperación y que recién para el 2004 se prevé una mayor y sostenida recuperación. Los factores que sustentan esta hipótesis son: el peligro de una deflación de los países más fuertes, que están mostrando una debilidad en el consumo y de la economía global, debilidades estructurales de Japón y Alemania y la reciente epidemia del Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) en Asia, entre otros elementos.

El contexto económico mundial está afectada por el modesto crecimiento de la economía estadounidense, que representa un poco más de una quinta parte del PIB mundial . Asimismo se estima que la zona del euro tendría un crecimiento poco satisfactorio; Japón permanecerá en su estancamiento y Asia, que en años anteriores tuvo importantes tasas de crecimiento, se verá afectada por el SRAS, que vía el deterioro del turismo, la inversión extranjera directa y de su consumo, se constituirían en las causas que expliquen una baja de su producto¹².

En relación a la economía norteamericana, ésta no termina de mostrar señales de despegue, ya que el “ritmo de actividad económica siguió siendo anodino durante marzo, sin apenas síntomas de mejoría”¹³.

Influye en ello, especialmente, las debilidades en el gasto del consumo y de la producción de sector manufacturero y de la crisis de la propiedad inmobiliaria comercial, aunque con fortaleza en la construcción de viviendas y unas tasas de interés que continúan en su nivel más bajo de los últimos 40 años.

La situación de la economía mundial se ve aún más ensombrecida con las expectativas de crecimiento del Japón que, sumido desde hace tres años en una recesión, ahora enfrenta el peligro latente de la deflación, lo que agravaría aún más la situación nipona y mundial, ya que Japón actualmente es un importante socio comercial, inversor y prestamista.

Contexto regional

Respecto a los principales socios comerciales naturales de Bolivia, éstos presentan signo de estabilidad macroeconómica, luego de la profunda crisis económica de los años anteriores.

Este el caso de la Argentina, y una vez que la crisis tocó fondo al registrar tasas negativas de crecimiento por cuatro años consecutivos, no se espera sino una recuperación paulatina. Para el 2003 se estima que alcanzará una tasa de crecimiento del 4%.

En lo que respecta a Brasil, luego de un amague de crisis antes y después de la elección de

¹² Sachs, Jeffrey, Teleconferencia con la Corporación Andina de Fomento (CAF) el 2 de junio de 2002.

¹³ Reserva Federal, Estados Unidos. Informe Económico “Libro Beige”, 22 de abril de 2003.

Lula da Silva como presidente de los brasileños, se encamina a convertirse en el líder de esta parte de hemisferio de la mano del FMI.

Es muy probable que la economía brasileña retorne al crecimiento, que ya registró durante los últimos dos años, debido a que mejoró su competitividad externa apoyado por el alto nivel que tiene su tipo de cambio real y la brecha que creó entre la productividad laboral y la evolución de los salarios. Las cuentas fiscales o públicas tienen un significativo superávit primario y tienen resuelto el problema de la deuda pública externa lo que les permitirá atender los pagos de intereses correspondientes sin problemas. Además, obtuvieron un crédito de 24 millones de dólares del FMI que les permitirá cubrir con creces el déficit en cuenta corriente proyectado para el 2003.

Sin embargo, este panorama regional está siendo amenazado por la situación norteamericana y mundial con la presencia de la deflación y los consiguientes peligros para la inversión y el consumo. En este escenario, la región latinoamericana vería mermados sus volúmenes de venta de sus productos de exportación.

Dado este panorama de incertidumbre de la economía mundial y regional, es probable que continúen modificándose las estimaciones sobre el crecimiento de los productos de las diferentes regiones y que tendrán a su vez efectos sobre el volumen del comercio mundial, con una repercusión en la demanda de exportaciones de los diferentes países, presionando fuertemente a la baja de los precios de la materias primas y preparando el terreno hacia la adopción de políticas proteccionistas.

3.2. El Producto Interno Bruto y los sectores económicos en el 2003

Considerando el efecto combinado y simultáneo de las tendencias y condiciones del contexto internacional y de las condiciones económica internas, los cálculos efectuados por el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) arrojan un crecimiento estimado de la economía boliviana para el 2003 que se situaría alrededor del 2.27%.

**BOLIVIA: PROYECCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
GESTIÓN 2003
(1990=100)**

ACTIVIDAD ECONÓMICA	PONDERACIÓN	VARIACIÓN PORCENTUAL	INCIDENCIA PORCENTUAL
ÍNDICE GENERAL	1,00	2,27	2,27
Agropecuario	0,18	2,10	0,39
Petróleo crudo y gas natural	0,05	5,34	0,28
Minería	0,07	1,70	0,12
Manufactura	0,20	2,73	0,56
Electricidad, gas y agua	0,02	1,85	0,04
Construcción	0,04	-5,47	-0,20
Comercio	0,11	2,44	0,26
Transportes	0,10	2,10	0,21
Comunicaciones	0,01	2,94	0,04
Serv. Financieros	0,02	1,02	0,02
Administración Pública	0,12	3,50	0,42
Otros Servicios	0,07	2,00	0,14

Elaboración: CEDLA, Área de Estadística.

Con este nivel de crecimiento del Producto Interno Bruto, el comportamiento de los diferentes sectores económicos tendría una evolución diferenciada durante la presente gestión, destacándose el crecimiento de sectores como Petróleo crudo y gas natural, Comunicaciones, Industria Manufacturera y Comercio.

a) Sector Agropecuario

El sector agropecuario tendría un crecimiento cercano al 2.1% y una incidencia de aproximadamente 0.39% en el total de la tasa de crecimiento del producto. Este crecimiento sería uno de los más altos registrados durante los últimos dos años.

Este comportamiento se explica básicamente por la gran producción de soya que tendrá el oriente boliviano y por la gran levantada en los precios de este producto en los mercados internacionales. Sin embargo, el dinamismo sectorial sería contrarrestado por el comportamiento negativos del café, el algodón y la hoja de coca.

La soya tendría una superficie cultivada de alrededor de 676 mil hectáreas y un rendimiento de 2.12 toneladas métricas por hectárea y una producción de 1.4 millones de toneladas métricas. Esto significa un incremento en su valor de producción de 19%, a precios constantes de 1990, respecto del año anterior. Este excelente rendimiento tendrá correspondencia con la evolución de los precios en las Bolsas de Chicago y Rosario, que presumiblemente oscilarán entre 160 y 170 dólares por tonelada métrica. Este comportamiento será determinante tanto para el sector agropecuario como para el total del PIB.

Sin embargo, pese a este promisorio panorama de la soya, existen cultivos que tendrán un efecto contrario y que contrarrestarán el comportamiento sectorial, como es el caso del café, que influido fuertemente por el comportamiento de su precio deprimido por un exceso de oferta en el mercado internacional ocasionará que su producción se vea disminuida.

El arroz también tendrá una disminución en su producción. El algodón tendrá también otro año negro en su producción debido fundamentalmente al bajo nivel de su precio internacional y a la caída de su rendimiento. El azúcar tendría un desempeño por demás aceptable.

Sin embargo, todas estas previsiones están sujetas a la evolución del subsidio agrícola de los Estados Unidos, que tiene entre sus productos protegidos a: las oleaginosas, azúcar, lácteos, trigo, maíz, algodón, entre los principales.

La Nueva Ley Agrícola estadounidense fija orientaciones para los próximos diez años en el sector agrícola y prevé un subsidio directo de 73.000 millones de dólares (que significa un incremento de más del 70%). Según esta ley, los apoyos a los precios de las producciones son aumentados fuertemente para los años 2002 y 2003, antes de caer a niveles inferiores a partir del 2004 al 2007.

La coca, producto amenazado en su producción, este año tendría una reducción en su producción. Las autoridades han declarado oficialmente que, ante el incremento de la superficie cultivada proveniente de la reposición de este arbusto, se impulsaría la eliminación de cultivos sin compensación alguna, de acuerdo a la Ley 1008.

b) Petróleo crudo y gas natural

El sector de Petróleo crudo y gas natural tendría un crecimiento que probablemente se encuentre alrededor de 5.34%, por lo que nuevamente será uno de los sectores que apuntalen al crecimiento del PIB total. Este crecimiento estará determinado por los convenios de venta de gas natural a la República del Brasil, por una disminución de las inversiones en exploración debido a las enormes reservas de gas natural que se tiene en el país y por una disminución de la producción de petróleo.

Según las cláusulas del contrato de exportación a Brasil, en las que se incluye el denominado “take or pay”¹⁴, el año 2003 debía exportarse un promedio anual de 24 millones de metros cúbicos diarios de gas, donde el take or pay asciende al 75% de esa cantidad, alrededor de 18 millones de metros cúbicos diarios de gas.

Sin embargo, debido a problemas de la demanda interna de gas en el Brasil, desde principio de año se inició una serie de negociaciones que parecen encaminarse a que Bolivia asuma el compromiso de estabilizar el precio mientras que Brasil haga lo propio para mantener los volúmenes y buscar nuevas alternativas para incrementar la demanda.

¹⁴ Es un acuerdo de compraventa de gas natural donde se fija el precio, volumen y un take or pay (o demanda mínima) suscrito entre Bolivia y Brasil, donde se fijaron volúmenes de exportación crecientes hasta llegar a completar el gasoducto a su capacidad máxima, que es de 30 millones de metros cúbico diarios, de los cuales el 75% corresponden al take or pay. El take or pay significa que Brasil debería pagar el volumen de ese porcentaje de gas aunque no lo consumiese.

Entre las alternativas que se barajan está la estabilización de precios, que consiste en fijar una banda de precios entre 1,10 y 1,20 dólares por millar de pies cúbicos con ajustes a la inflación de Estados Unidos, a cambio de que Brasil mantenga el contrato en dólares y se comprometa a incrementar los volúmenes establecidos inicialmente en el contrato.

c) Minería

La minería tendrá este año un crecimiento moderado que alcanza a la tasa de 1.7%. Este nivel de crecimiento está basado en el efecto simultáneo de la demanda externa e interna de 64% y 34%, respectivamente.

Al considerar el mercado externo, la producción interna sufrirá las consecuencias de la incertidumbre del nivel de crecimiento de la economía y comercio mundiales, al mismo tiempo, las condiciones internas de la demanda interna de minerales parece estar deprimido.

También incidirá en este mejoramiento, un probable repunte de los precios internacionales del oro y del estaño, lo que tendría la virtud de generar efectos positivos en la producción a partir del segundo semestre.

d) Industria Manufacturera

La industria manufacturera boliviana registraría un crecimiento de 2.73%, que significará la ratificación del estancamiento en el dinamismo de la industria, ya que el último año creció en 2.19%.

Este resultado es producto de la combinación de demanda externa como interna que marcarán el ritmo de este crecimiento. De acuerdo a la Matriz Insumo-Producto del año 2002, la estructura de la demanda estuvo conformada por un 19% de demanda externa y un 81% de demanda interna. Esto nos viene a mostrar que la demanda interna es el determinante más importante de la producción industrial en el corto plazo.

El comportamiento de la demanda interna en el 2003 no será muy diferente al de años anteriores por lo que no dinamizarán a la industria, a pesar de que la muy importante producción de oleaginosas tendrá un efecto positivo en los sectores industriales ligados a la producción de soya.

La promulgación de la nueva Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga (ATPDEA, por su siglas en inglés), no tendrá durante este año un impacto significativo como para permitir un crecimiento sustancial en la industria boliviana. Y esta es una constante, ya que la demanda externa de la producción industrial durante los últimos 12 años, sólo se modificó en 3 puntos porcentuales.

En efecto, el año 1990 sólo se exportaba el 9% de la producción industrial, trece años después, ya con la aplicación del ATPA, en el 2002 se exporta el 12%, pero, a costa del sacrificio de la demanda final interna. Es decir, que el incremento ha sido mínimo y no precisamente por el ATPA, ya que este incremento está explicado por un crecimiento

sustancial de las exportaciones de productos alimenticios diversos, que sólo en un 7% de las exportaciones agrícolas están dirigidas a los Estados Unidos.

De los subsectores componentes de la industria manufacturera boliviana la que mayor importancia tiene es la de los refinados del petróleo, pero el nivel de sus exportaciones es insignificante, apenas el 5% de la demanda total. El segundo en importancia, como es la producción de maquinaria y equipo, tiene un comportamiento similar.

En general, todos los subsectores están en la misma situación, salvo la producción de alimentos diversos, ya que, siendo el quinto en importancia, su producción está dirigida al exterior en un 56%.

Es por estas razones que las estimaciones realizadas apuntan a que también este año la producción industrial continuará en su largo letargo.

e) Construcción y obras públicas

El sector de la Construcción y Obras Públicas tendría un decrecimiento de aproximadamente -5.47%, es decir, que volverá a transitar por los mismos caminos de años anteriores, a excepción de los años 1998 y 2002 que registró tasas positivas gracias a la construcción de gasoductos.

Este comportamiento obedecería en que la construcción privada, determinada por el ingreso de los hogares, tendría este año otro descenso adicional en su evolución, lo que contrarrestará el papel de la inversión pública en el comportamiento del total de la construcción

f) Intermediación Financiera

El sector de la Intermediación Financiera tendrá un crecimiento mínimo de 1.02%, gracias al desenvolvimiento del sector agropecuario y a los efectos que pueda ocasionar en la industria, el transporte y las importaciones, además, de los moderados crecimientos de los diferentes sectores productivos de bienes.

3.3. El empleo en el 2003

De acuerdo a la evolución sectorial del Producto Interno Bruto, la economía boliviana registraría este año una tasa de desempleo abierto urbano de 13.5%, que en términos absolutos significa unas 347.000 personas sin empleo. Esta medida se refiere a la cantidad de personas que no tienen trabajo, que quieren trabajar y que buscan trabajo activamente, respecto de aquellas que están dispuestas y en condiciones de contribuir al aparato productivo, esto es, de la fuerza laboral.

Es bien reconocido que en el corto plazo existe una relación estrecha entre la producción y el empleo del trabajo, donde las variaciones en la demanda de trabajo (que son las

necesidades de empleo de las empresas para la producción), debido a las variaciones en las condiciones económicas generales, son la principal fuente de variación en el empleo¹⁵.

Entonces, para explicar el nivel de desempleo abierto del 2003 es imprescindible considerar en primer lugar el comportamiento del sector real, es decir, la producción de la economía (ver el anterior apartado), donde el indicador más importante de la economía es la evolución del Producto Interno Bruto y su composición, dada la heterogeneidad de la estructura tecnológica de los diferentes sectores económicos y su impacto en la generación de empleo.

Los cálculos efectuados están basados en una metodología sustentada en un modelo que cuantifica los efectos, a través de los coeficientes de ocupación y de la matriz de Leontief que miden los requerimientos directos e indirectos de empleo, de la producción en el volumen de empleo.

Los resultados obtenidos para el empleo por sectores económicos, que están de acuerdo con el crecimiento proyectado del producto interno bruto de 2.27% se pueden observar en el siguiente cuadro:

¹⁵ El comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) se constituye en un indicador que sintetiza estas condiciones económicas. El PIB tiene un comportamiento tendencial alrededor de lo que se llama el PIB potencial, que a su vez se refiere a la producción cuando son utilizados todos los factores de producción a su plena capacidad (especialmente el capital y la fuerza de trabajo). Este crecimiento del PIB potencial es más o menos regular, de expansiones (recuperación) y contracciones (recesión), evolución que da lugar al denominado ciclo económico. En los periodos de expansión crece la utilización de los factores de la producción, por lo tanto, crece el empleo y disminuye la tasa de desempleo. En los periodos de contracción, los empresarios disminuyen la producción, despiden trabajadores y se abstienen de efectuar nuevas contrataciones, dando origen a aumentos en las tasas de desempleo. Sin embargo, es importante distinguir en la disminución del desempleo, ya que cuando se registra una recuperación del producto, la tasa de desempleo no vuelve inmediatamente a reducirse, sino que se mantiene casi constante y si continúa el incremento del producto, el desempleo puede ir reduciéndose gradualmente.

**BOLIVIA: POBLACIÓN OCUPADA ESTIMADA
PARA LOS AÑOS 2003 Y 2002**

Sector Económico	2002 Requerimiento de empleo	2003 Requerimiento de empleo	2003-2002 Empleos Nuevos
Agropecuario	1.507.826	1.539.736	31.910
Petróleo y gas natural	10.126	10.529	403
Minería	58.288	59.254	965
Manufactura	471.171	481.399	10.228
Electricidad, gas y agua	15.174	15.482	307
Construcción	179.877	171.072	-8.805
Comercio	570.431	583.494	13.063
Transportes	168.932	172.691	3.758
Comunicaciones	17.025	17.476	451
Serv. Financieros	32.587	33.063	476
Adm. Pública	127.174	130.993	3.820
Otros servicios	454.348	463.816	9.468
TOTAL	3.612.960	3.679.005	66.044
TOTAL (1)	2.095.008	2.128.740	33.731

(1) No incluye el sector Agropecuario ni Petróleo y gas natural.
Elaboración: CEDLA, Área de Estadística.

La tasa de desempleo total (urbana) está muy influida por el desempeño sectorial, que tienen, bajo determinadas circunstancias, trayectorias contradictorias que son inherentes a las características de los sectores económicos, y que es necesario explicarlos.

El empleo en el sector Agropecuario tendrá un crecimiento de aproximadamente 32 mil personas, que es consecuencia del crecimiento del mismo sector y de los efectos indirectos de los demás sectores, de 2.1%, el cual, como ya lo hicimos notar, será apuntalado por la producción de soya.

El sector de Comercio, otra vez se constituirá en el principal aportante de empleo, ya que su producción, debido a los efectos del crecimiento de los sectores productores de bienes, le permitirán obtener una tasa de crecimiento de 2.4%. Este nivel de crecimiento le permitirá generar empleo adicional para casi 13 mil personas.

La Industria manufacturera, aún con ese crecimiento que mantiene estancado al sector y gracias a que su producción requiere mayores niveles de empleo, se constituirá en uno de los principales generadores de empleo, pues tendrá aproximadamente 10 mil nuevas personas ocupadas. Es necesario indicar, sin embargo, que este aporte es muy conservador.

El sector de Transportes será otro sector importante, pues generará alrededor de 4 mil empleos nuevos, gracias al efecto dinamizador de los sectores productivos de bienes, especialmente del agropecuario que este año tendrá un buen desempeño.

La Minería, que tendrá un moderado crecimiento de 1.7% generaría empleo para alrededor de mil personas ocupadas.

El sector Petróleo crudo y gas natural, si bien tendrá un crecimiento de 5.3%, no tendrá el mismo impacto en la creación de empleo ya que generaría alrededor de 400 empleos.

El otro sector importante en la generación de empleo, como es la Construcción, reducirá su capacidad empleadora en el 2003. Esto, debido a la caída tendencial de la capacidad de compra de los hogares y a pesar del esfuerzo gubernamental mediante la inversión pública. Así, en el sector se dará la eliminación de empleos de casi 9 mil personas, lo que incidirá fuertemente en la obtención de tal alta tasa de desempleo.

Si continuamos analizando sector por sector y, si además, lo relacionamos con sus respectivas tasas de crecimiento de su producción física, obtendremos que para el año 2003 existiría una generación de 66 mil puestos de trabajo en el conjunto de la economía, 34 mil de ellos en el área urbana¹⁶. Esta cifra está reflejando la crisis en la que se debate la economía boliviana, debido a la reducida capacidad de compra de la sociedad boliviana y que se expresa en una enorme tasa de desempleo abierto urbano de 13.5%.

Considerando el área urbana de la economía, el Producto Interno Bruto tendrá una tasa de crecimiento de 1.61%. Este crecimiento analizado sectorialmente y considerando su capacidad de generación de empleo nos lleva a la conclusión de que la generación de empleo sería de 34.000 personas en el área urbana de la economía boliviana. Esta cifra podríamos considerarla como la demanda de trabajo.

Consideremos ahora la Población Económicamente Activa (PEA), que es la oferta laboral efectiva o disponible. La PEA está determinada básicamente por las condiciones económicas que se vinculan con el nivel y la estructura de los ingresos familiares, además de los factores sociales y demográficos que determinan su crecimiento en el mediano plazo. Actualmente, el crecimiento de la PEA es de alrededor de 4.42%.

En términos absolutos, este crecimiento de la PEA significa un incremento de 110.000 personas por año, lo que equivale a decir que cada año se debería crear, en promedio, la misma cantidad de empleos para absorber esta incorporación a la Población Económicamente Activa.

Este incremento, alto y relativamente constante de la fuerza de trabajo, refleja un excedente de personas de niños y jóvenes (que ahora es más rápida como consecuencia del menor número de años escolares efectivos) que se acercan a la edad de trabajo sobre el número de muertes y retiros y sólo compensada en parte por las tendencias hacia un retiro más anticipado.

Ahora bien, si consideramos que la economía boliviana urbana crecería el 2003 a una tasa de 1.61% , la demanda de mano de obra estaría creciendo, también, alrededor de esta cifra. Esto significa que existirá un excedente de oferta de mano de obra de aproximadamente de 2.81%. Además de este excedente que se genera el 2003, existen saldos de años anteriores

¹⁶ Cuando se considera lo urbano se deduce del total de los sectores económicos los sectores Agropecuario y de Petróleo crudo y gas natural.

que se acumulan y que presionan, al mismo tiempo, en esta gestión, lo que ocasiona que el excedente de mano de obra de este año se incremente mucho más.

Este conjunto de excedente de mano de obra va a alimentar al ejercito de desocupados existente, lo que se verá reflejado en un incremento de la tasa de desocupación abierta; es decir, de un incremento de la subutilización total de la fuerza de trabajo y de un incremento relativamente lento de la tasa global de participación, lo que nos indica la proporción de la Población Económicamente Activa respecto de la Población Total y que esta explicando que otros miembros de la familia se incorporan al mercado de trabajo ante una reducción de los ingresos de los jefes de hogares, aunque en condiciones cada más precarias.

**BOLIVIA: ÁREA URBANA
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO
(Número de personas)**

VARIABLES	2002 Proyección Dic	2003 Proyección Dic
Población Total (PT)	5.624.163	5.810.886
Población en Edad de Trabajar (PET)	4.332.791	4.493.104
Población Económicamente Activa (PEA)	2.464.513	2.573.567
Población Ocupada (PO)	2.192.045	2.225.776
Población Desocupada (PD)	272.468	347.791
Población Económicamente Inactiva (PEI)	1.873.384	1.919.537
Tasa Global de Participación	56,88	57,28
Tasa de Desempleo Abierto	11,06	13,51
Tasa Crecimiento PEI	2,76	2,46

Elaboración: CEDLA, Área de Estadística.